

# CRONICA DE LOS TERRITORIOS DE GUINEA

## LOS PUERTOS

**D**URANTE años y años se ha dejado sentir sobre la Colonia la insuficiencia de las instalaciones portuarias existente y porque todavía el buque correo necesita más de veinte días para realizar las operaciones de carga y descarga en estos puertos. La lluvia, el estado del mar y mil pequeños accidentes hacen de estos veinte días cuatro semanas.

Así se comprende que la mayor rapidez y modernidad de los barcos que actualmente cubren esta línea no suponga considerable ventaja ni mejore la regularidad de las comunicaciones marítimas de la Colonia con la Metrópoli, mientras las instalaciones portuarias conserven su primitiva rusticidad.

La llegada a tierra firme de Bata de una mercancía requiere un largo proceso, en el que a última hora interviene el esfuerzo muscular del hombre. Asombra pensar que cuanto se ha importado al Continente: cemento, maquinaria, gasolina, todo, absolutamente todo, ha desembarcado en brazos de un indígena que, metido en el agua hasta la cintura, la transportó desde una gabarra a la playa, con los consiguientes riesgos para la mercancía que tal operación supone.

La solución que Bata pondrá en funcionamiento dentro de pocos meses no puede ser más rudimentaria: un pequeño muelle al que sólo podrán atracar balleneras y gabarras, que podrán ser descargadas con grúas, evitándose así la penosa faena del actual desembarco. Aunque elemental, la solución constituye un considerable adelanto y un ahorro de riesgo y tiempo muy considerable.

Santa Isabel, con espléndidas condiciones naturales, puede ofrecer un puerto en el que atraquen de costado dos barcos, con posibilidades de una ulterior ampliación, y en conjunto, la puesta en marcha de estos dos puertos de Bata y Santa Isabel, reducen a la mitad cuando menos, la estadía de los barcos que necesitan utilizarlos.

## BRACEROS

Hace un año, la escasez de mano de obra llegó al límite angustioso que todo el mundo conoce, y el convenio establecido con Nigeria para la recluta de braceros proporcionaba un contingente de éstos tan escaso, que no podía tenerse en cuenta. La demanda de trabajadores se hizo intensísima y las primas que el bracero cobraba a la firma del contrato subían de día en día. Al amparo de esta desesperada necesidad de braceros se organizó una picaresca laboral, muy ventajosa para el bracero desaprensivo y bastante onerosa para la sufrida agricultura.

Pero tan negro horizonte ha mejorado de manera considerable y mensualmente entran hoy en nuestra Colonia más de 500 braceros nigerianos, que, si no alcanzan a solucionar totalmente el problema, lo atenúan de manera considerable. El milagro se realizó gracias al esfuerzo y actividad de las autoridades de nuestra Colonia, decididas a intervenir en vista de la escasa eficiencia y visible desacierto de la iniciativa privada en este terreno.

Sobre el mismo tratado existente se ha mejorado la recluta y la propaganda se hace con eficacia visible. No sólo la Colonia española trata de reclutar braceros en Nigeria, sino que también el Gabón francés hace lo propio, elevándose continuamente los gastos de recluta, las primas por firma de contrato y los salarios que se estipulan.

De todo esto se deduce la justificada subida del precio oficial para el cacao de la cosecha que ha comenzado a llegar a la Península. Todavía el nuevo precio no alcanza los corrientes en el mercado internacional, influído por la intensidad de la demanda, la escasez de algunas cosechas y el aumento de los salarios.

Afortunadamente, las cosechas de nuestra Colonia no han sido afectadas por ninguna circunstancia grave y es de suponer que sigan aumentando su cuantía.

Pero de esta subida continua de los precios son los indígenas los que más provecho obtienen, mejorando el nivel de su vida, pese a su todavía escasa capacidad de consumo. Si el indígena dedicado a la agricultura mejora sus rentas, merced al creciente valor de sus cosechas, el indígena urbano, con mayores necesidades y rentas más escasas y de aumento menos fácil, contempla un porvenir poco halagüeño.

## TURISMO

En España siempre se ha creído que Fernando Póo podía ser considerado como uno de los parajes menos saludables del mundo, y ahora los europeos residentes en las colonias vecinas tienen la impresión de que esta isla constituye una especie de sanatorio natural situado en las cercanías.

Es indudable que el clima de Fernando Póo no es demasiado saludable, pero también es cierto que sus montañas y la benignidad relativa de su clima constituyen un alivio para los residentes en colonias menos favorecidas por la naturaleza. Así se organiza una corriente de turismo que tiene ocasión de comparar nuestra Colonia con las suyas con notable ventaja para nosotros y asombro de los visitantes. El hecho de que las montañas de Moka hayan servido de lugar de cita para el Congreso Africanista recientemente celebrado, influirá singularmente en el mejor conocimiento de sus delicias y contribuirá al incremento del turismo, que hoy sólo se ve frenado por la escasez de hoteles capaces de proporcionar la confortable asistencia que los turistas siempre exigen.

En el caso presente, el turismo bien encauzado no sólo será una modesta pero apreciable fuente de riqueza, sino ventajosa oportunidad para dar a conocer nuestros métodos colonizadores y los resultados con ellos obtenidos.

RAFAEL ROMERO MOLINER